

Lyon, se pretende ofrecer las pautas para poder leer la historia de la Iglesia. En el propio texto se presentan los grandes trazos que se procurará seguir: no separar la historia de la Iglesia de la historia general, utilizar todos los restos del pasado que contribuyan a dar luces y finalmente, ofrecer al lector fuentes escritas especialmente importantes. Con estas características se ha compuesto un texto ágil con una agradable maquetación.

El vol. II trata los últimos cinco siglos en diez lecciones o temas, cada uno con un esquema similar: una brevísima introducción y —casi siempre— tres apartados que centran los puntos fundamentales. El cuerpo de cada lección lleva referencias marginales a textos especialmente ilustrativos, normalmente cortos (una pág. como máximo) y con indicación precisa de la fuente. El vol. I presentaba 142 textos. El que comentamos incluye otros 160, desde Erasmo hasta el card. Koenig. Dibujos e ilustraciones completan la documentación presentada a los lectores para una correcta comprensión de los temas. La idea nos parece excelente y bien realizada. El contenido, sin embargo, merecería un tratamiento más ecuánime, imprescindible si se quiere ayudar a «leer» la historia de la Iglesia. En algunos casos, se nos da ya una «lectura» que resulta poco matizada. Así sucede con la presentación de la Reforma, la represión de la hechicería (los cien mil ajusticiados en dos siglos que contempla el A. parecen serlo únicamente entre los católicos, animados por Roma), la evangelización americana (excesivo papel de Las Casas como único defensor de los «Droits de l'Homme» (p. 60) en medio del ansia de oro que provoca la destrucción de las culturas americanas) o la guerra civil española (¿aún un millón de muertos?). Dejando al margen el fondo y al-

gunos detalles como los que hemos recogido, la forma en que se presenta esta síntesis me parece interesante y quizá punto de partida para lo que tendría que ser una aproximación básica a la historia de la Iglesia.

A. Pazos

AA. VV., *Actas del I Congreso Internacional sobre Los Dominicos y el Nuevo Mundo. Sevilla: 21-25 de Abril de 1987*, Ed. Deimos S.A., Madrid 1988, XX + 1011 pp., 17 x 24.

La Fundación «Bartolomé de Las Casas», de los Dominicos de Andalucía, organizó, en abril de 1987, un Congreso Internacional sobre los dominicos y el Nuevo Mundo, fruto del cual son las Actas que ahora reseñamos, publicadas gracias al incansable esfuerzo del Prof. Paulino Castañeda, de la Universidad de Sevilla. Tras la «Presentación» y «Palabras de Bienvenida», acostumbradas en este tipo de publicaciones, se insertan las distintas ponencias y comunicaciones de los participantes. Un total de 43 doctores cogen la pluma para darnos una visión, si no exhaustiva, sí lo suficientemente amplia, de la labor realizada por los miembros de la Orden de Predicadores en América y Filipinas. Entre ellos, los Profs. J. Sánchez Herrera y J. L. Mora Mérida, de la Universidad de Sevilla; el Prof. M. A. Medina Escudero, de la Universidad de Santo Tomás de Manila; el ya citado Paulino Castañeda Delgado, que escribe en colaboración con J. Marchena, también de la Universidad de Sevilla.

Desfilan en dichos escritos desde los antecedentes y las consideraciones de carácter jurídico, hasta las históricas, tanto de personajes singulares como de

misiones generales por regiones concretas. Entre los primeros, Andrés de Moger, fray Pedro de Córdoba, P. Le Bret, Pedro de Berlanga, T. Martínez Gómez, Luis Bertrán y Luis Vero, Tomás de Mercado, Garcés, Loaysa, B. Carrasco, etc. Entre las segundas, México, Filipinas, Puerto Rico, Panamá, Nueva Granada, Baja California, Chile, etc. Se tocan métodos y medios empleados en la evangelización —catecismos, sermonarios, ...—, y también, otros aspectos socioeconómicos y culturales. No faltan estudios sobre la figura del «Defensor de los indios», ni sobre otros dominicos que ocuparon puestos relevantes en la jerarquía del continente recién descubierto. También se ofrecen algunos trabajos sobre la Escuela dominica de Salamanca y su influjo teológico en la catequización americana. El volumen se completa con un índice general alfabético muy útil, que ocupa 52 páginas de letra menuda.

En resumen, una buena aproximación a la obra intelectual, pastoral y catequética de los hijos de Santo Domingo, en un buen libro con el que se enriquece la ya abundante producción en la antesala del V Centenario.

R. Romero

AA. VV., *Congreso Franciscanos Extremeños en el Nuevo Mundo*, Mon. Sta. María de Guadalupe, Badajoz 1986, 708 pp., 17 x 24.

Del 28 al 31 de octubre de 1986 se celebró, en un Monasterio tan vinculado a la gesta evangelizadora española en América como el de Guadalupe, el Congreso de Franciscanos Extremeños en el Nuevo Mundo, cuyas Actas ven ahora la luz. En un magnífico volumen, lujosamente editado, se nos ofrecen las intervenciones de destacados

americanistas centradas concretamente en la acción misional de los franciscanos extremeños en América.

Tras los preliminares conteniendo los discursos de apertura, bienvenida, presentación, etc., y una minuciosa Crónica del Congreso realizada por el Secretario del mismo, Fr. Sebastián García, tenemos un conjunto de estudios en los que veintiséis articulistas se suceden a lo largo de estas páginas. Puestos a destacar algunas aportaciones, merecen citarse las dos colaboraciones de Melquiades Andrés Martín, Profesor de la Universidad de Extremadura, en torno a la polémica sobre la espiritualidad de los Doce; la del Prof. José Luis Garrain Villa, sobre el arzobispo Fr. Luis de Zapata Cárdenas; o la valiosa relación de franciscanos extremeños en Sudamérica, que ofrece el Prof. Pedro Borges, de la Universidad Complutense.

Se comienza con dar noticia de las fuentes documentales y bibliográficas y con algunos trabajos que ambientan la situación franciscana en Cáceres y Badajoz. Obviamente, se detienen en Guadalupe y el culto a Nuestra Señora, viendo en la «Glorieta del Lavatorium de Guadalupe» un posible antecedente formal de las «Posas» mexicanas. Luego, ya en las Indias, se combinan las noticias sobre franciscanos extremeños —como el Comisario General de Indias, P. Fr. Andrés de Guadalupe, o fray Luis de Zapata de Cárdenas, segundo arzobispo de Santa Fe de Bogotá— con otras sobre la evangelización en lugares geográficos concretos. La mayor parte de los artículos estudia la presencia misionera en Nueva España, con mención especial a la espiritualidad de los Doce Apóstoles de México —como ya hemos indicado—, pero también salen otras regiones: Costa Rica, los Virreinos sudamericanos e, incluso, Filipinas. En cuanto a los temas